

Blanca López de Mariscal y Nancy Joe Dyer. Eds. *El sermón novohispano como texto de cultura. Ocho estudios*. New York: IDEA, 2012. 166 pp.

Como explica su editora, López de Mariscal, este interesante libro es el resultado de un proyecto de investigación de dos equipos, el de Texas A & M University y el del Tecnológico de Monterrey, poseedoras ambas instituciones de importantes bibliotecas (la Biblioteca Cushing y la Biblioteca Cervantina), con notables colecciones, entre ellas sermonarios barrocos que revelan datos cruciales sobre los valores religiosos, las costumbres y las prácticas vitales propias de los novohispanos. Complementaria a los trabajos reunidos en este libro se halla la tarea de elaboración de catálogos temáticos y descriptivos que permitan al usuario explorar y analizar con facilidad este corpus, y que se anuncia como una próxima entrega de los equipos investigadores involucrados.

En lo que se refiere al libro mismo, en las páginas introductorias Blanca López de Mariscal traza una especie de reseña informativa que puede ilustrar muy bien sobre el contenido. El volumen se abre con el artículo de Perla Chinchilla, “De la *Compositio Locī* a la República de las Letras” (17-48), en que se define el sermón y las partes que lo componen en el marco de la retórica eclesiástica. Destaca la estudiosa las vertientes de la religiosidad y también las artísticas que integran los sermones y analiza la importancia del sermón como “texto de cultura” y su relevancia como documento histórico y social. Muy bien documentado y escrito con gran claridad, el trabajo de Chinchilla es una excelente introducción a los diversos matices del uso y función de los sermones en la Nueva España.

El artículo de Nancy Joe Dyer, “Sermons of Colonial New Spain and their Women Printers, a family business” (49-74), traza la historia de las mujeres impresoras en la Nueva España, a partir de los sermones que forman parte del acervo de la Cushing Library, historia que “follows the long and rich tradition” (51) de mujeres viudas, esposas o herederas de impresores, que toman en sus manos el negocio y que en algunos casos lo desempeñan con extraordinaria eficacia. Destacan en este panorama las mujeres de la familia Calderón y Benavides, empezando por Paula Benavides, viuda de Bernardo Calderón, primera de una importante saga de la ciudad de México. Abundante e ilustrativa documentación apoya la biografía de estas empresarias de la imprenta.

En “Los sermones de vidas de santos y su función ejemplar” (75-85), Blanca López de Mariscal estudia con gran inteligencia el sermón hagiográfico en el ámbito jesuita, poniéndolo en relación con el género de las vidas de santos. Como es lógico, los predicadores jesuitas muestran especial predilección por San Ignacio de Loyola, San Francisco de Borja y San Luis Gonzaga, pero no falta alguno dedicado a Catarina de San Juan, conocida popularmente como “la China poblana”, cuyo proceso de canonización estaba siendo apoyado por la orden.

En “Exequias distantes: la oración fúnebre del padre Salinas y Córdoba en honor de Don Baltasar Carlos de Austria (1647)” (87-105), Adrián Herrera Fuentes realiza un análisis de un sermón fúnebre predicado por fray Buenaventura de Salinas y Córdoba, calificador de la Santa Inquisición de Lima, para el virrey de la Nueva España, conde de Salvatierra, en honor de Don Baltasar Carlos de Austria, príncipe heredero de la Corona española. Incluye contexto histórico y análisis semántico, pragmático y sintáctico de diversos pasajes, para mostrar el objetivo de establecer lazos estrechos entre la Monarquía y la Iglesia Católica.

Alejandra Soria, en su trabajo “Lengua, ojos y oídos de un sermón mariano en defensa de la Inmaculada Concepción” (107-127), estudia el sermón del fraile franciscano José Jardón, en presencia del virrey don José Sarmiento Valladares. El tema de la Inmaculada Concepción fue muy importante en todo el Siglo de Oro y los principales poetas y dramaturgos defendieron su elevación a dogma (que se produciría muy tardíamente). Abundaron fiestas y celebraciones en defensa de la doctrina y este sermón es un ejemplo más, en que se trasluce igualmente la alianza del trono y la Iglesia, según apunta Soria:

Así, desde la perspectiva histórica, este sermón mariano es relevante porque no solo tiene como finalidad persuadir al auditorio, en el momento de la predicación oral, y a los lectores, al ser llevado a la imprenta, de la pureza libre de culpa en el primer instante de la concepción de la Madre de Dios, sino de demostrar la unión –en este asunto– entre el Virreinato, la Iglesia y la Universidad (108).

Margarita Fernández de Urquiza, en “Un sermón panegírico jesuita acerca de la Virgen de Guadalupe en el siglo XVIII” (129-138), parte del sermón del jesuita Juan de Dios Ruiz en la catedral de Zacatecas, en 1758, con motivo de los festejos por la designación de la Virgen de Guadalupe como patrona de la Nueva España, para relacionar las figuras retóricas y las representaciones plásticas de pinturas y retablos.

“*El Salomón de España: Un sermón de transición*”, artículo de Aurelio Collado Torres (139-151), analiza un sermón pronunciado en la circunstancia de la elevación al trono de Carlos III. La transición advertida se refiere a la que va de la premodernidad a la modernidad y Collado propone una lectura desde la teoría general de sistemas hasta la sociedad de la segunda mitad del siglo XVII.

Gregory Cuellar, finalmente, en su artículo “The Imposed Silence of Idealized Memories” (153-166), estudia el sermón en recuerdo de cuatro mártires franciscanos muertos en 1781 por los indios yuma. En su trabajo, Cuellar destaca la forma en que el sermón del padre Bringas utiliza las sagradas escrituras para respaldar el prestigio de los mártires misioneros.

Como indica una de sus editoras, estos estudios “nos introducen de alguna manera al complejo mundo de los sermones como ‘textos de cultura’ y nos permiten vislumbrar las múltiples posibilidades de acercamiento a este género textual”. Estos ocho estudios son muy útiles, no solo como acercamiento privilegiado (aunque necesariamente parcial, bien representativo) al panorama novohispano, sino como indagación de las múltiples formas, mecanismos retóricos, objetivos sociales y políticos, dimensiones religiosas y reflejo de numerosos aspectos de la sociedad y la cultura que evidencian los sermones barrocos en todo el ámbito hispánico.

El volumen puede, por tanto, acogerse con agradecimiento y merece la bienvenida de todos los interesados en el género del sermón, pero también de todos los interesados en el Siglo de Oro y en las manifestaciones culturales y religiosas de la Nueva España.

IGNACIO ARELLANO
GRISO-Universidad de Navarra
iarellano@unav.es